



EL AÑO DE 1974 MARCÓ EL INICIO DE UNA ETAPA EN CUANTO AL papel de la investigación científica en el contexto social del sureste mexicano. Ese año se publicó el decreto presidencial mediante el cual se creaba el Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste (CIES). La iniciativa surgió como parte de un esfuerzo de descentralización de la actividad científica comenzado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). Siguiendo ese mismo esfuerzo, en 1979 se creó el Centro de Investigaciones de Quintana Roo (CIQRO). En 1994, dos décadas después, el CIES fue transformado en El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur), al cual se integró, un año más tarde, lo que fuera el CIQRO, al tiempo que se constituyó la unidad de Villahermosa y en 1996, la de Campeche. Con ello se erigió la institución de investigación científica más importante del país en los cuatro estados que conforman la frontera sur. Esta historia representa un cuarto de siglo de evoluciones y crecimiento.

El reto inicial de lograr un desarrollo en lo referente a ciencia y tecnología en una región caracterizada por su enorme rezago académico y económico continúa; el desafío es permanente. La experiencia alcanzada y el avance en la integración de las capacidades humanas, de la infraestructura científica y de un programa de posgrado, representan, sin duda, logros importantes, pero aún insuficientes ante los retos que nos plantea el desarrollo sustentable. A 25 años de distancia es preciso reflexionar sobre el papel desempeñado, sobre los aciertos y desaciertos, sobre las expectativas. El personal de investigación, de apoyo, de administración y nuestros estudiantes, son los constructores de los años por venir.

José Pablo Liedo Fernández, Director General de Ecosur. 

